

Yo estuve en la Orden Arquicéfalo

S. Hagen

1. Primero eran las entrevistas y los cursos. Allí se definía el nivel espiritual de cada aspirante. Bajo apariencia de enseñanzas, esa era una especie de terapia en que el alumno no se percataba fácilmente de los adelantos irreversibles, psíquicos y espirituales que iban ocurriendo en su mente.
2. Los cursos eran individuales, adaptados a las motivaciones e inquietudes de cada alumno. Eran éstos quienes según su nivel iban avanzando, sin darse cuenta de las puertas de conocimientos que se abrían para ellos. Y con cada hallazgo y objetivo logrado siempre aparecía otra meta o desafío imprevisto para conquistar.
3. Para mí, estos cursos fueron una de las experiencias más importantes de mi vida. Llegué a esas enseñanzas atraído, como muchos jóvenes, por los avisos publicitarios que ofrecían la enseñanza de técnicas parapsicológicas secretas para producir excitación sexual a distancia, mentalmente y en el acto, sobre personas. Para probar eso, de la oficina del profesor íbamos a la calle y allí él hacía la demostración sobre mujeres que pasaban caminando. Era el alumno quien elegía a quien se le haría esa influencia. El profesor llamaba a esto "telecomando sexual".
4. Eran tan increíbles estos efectos que uno quería contratar urgente el curso y aprender esas técnicas inmediatamente. Fue increíble y divertido lo que aprendí allí. Hasta el día de hoy aplico eso.
5. Pero eso era solo el comienzo. El profesor me dijo que podíamos detenernos allí, en los secretos de esa magia, o avanzar mucho más allá. Así vinieron cinco técnicas más. Y luego las técnicas para aumentar el poder mental. Y así llegamos a los secretos del yoga sexual. Y todo llegó al final a una cosmovisión ideológica, filosófica y teológica de la que yo jamás había oído hablar. Luego fui presentado a otras personas que estaban en lo mismo que yo, que conformaban una organización esotérica secreta. No estoy arrepentido. Creo que todo esto fue la experiencia más importante de mi vida. Nada más tuve que ser valiente algunas veces, para no renunciar a este camino.
6. En los libros que me facilitaban estaba todo esto explicado. Luego cada alumno avanzaba de acuerdo a su grado de libertad espiritual. El objetivo final era la liberación total del espíritu que se halla encerrado en la materia.
7. Creo que en este camino había dos elementos fundamentales y complementarios: los poderes parapsicológicos, en constante evolución, y las técnicas de un tantra sexual secreto para derrumbar los impedimentos del espíritu.
8. El grupo al que fui invitado a ingresar era una Orden secreta, llamada Orden Arquicéfalo, constituida por personas con las mismas inquietudes que yo. La Orden tenía varios líderes jerarquizados. Al jefe máximo le llamaban pontífice, luego estaba el profesor, y después tres

mujeres alemanas o de ascendencia alemana, de blancura extrema. Koeller, "la colorada", Von Zinger, "la bruja negra" y Suabia, "la diosa blanca". Ellas eran las ayudantes. El resto éramos nosotros, los alumnos.

9. Antes de Koeller había otra ayudante pelirroja, una mujer mayor, pero cuando murió el pontífice a esa mujer la alejaron de la Orden y no la ví más. Cuando pregunté me dijeron que la echaron por esquizofrénica, porque un día decía una cosa y al otro día todo lo contrario.

10. El profesor y Suabia formaban una pareja esotérica inseparable, y unidos realizaban experimentos y descubrimientos raros. El más extraño que me explicaron fue la modificación de los grados de la Orden O.T.O. Modificaron el grado 11, el grado homosexual, y crearon el grado 12, un grado transexual. Coitus reservatus y fluidos sexuales jugaban un papel esencial en estos dos nuevos grados. Según el profesor, la obra de Reuss y Kellner, fundadores de la O.T.O., quedaba ahora completada. En la Orden Arquicéfalo solo se utilizaban las técnicas de estos dos últimos grados, más otro grado dedicado a la sangre menstrual. Guardaba alguna relación con el culto hindú del dios Skanda, nacido del semen de Shiva. Skanda es el dios de la belleza y juventud perpetuas. También tienen relación con la secta shivaita de los kalamukhas. Todos estos temas se nos enseñaban en detalle.

11. Dentro de sus enseñanzas del yoga sexual de la Orden, el profesor nos transmitía su teoría de la bisexualidad universal de todo ser, a partir de la cual deberíamos comenzar el camino de liberación si la tuviéramos intacta, es decir, si no la hubieron reprimido en nosotros nuestros progenitores. Una vez dominada y derrotada esa pulsión surgiría en cada uno la liberación de su espíritu, con la virilidad y unicidad sexual que le son propias.

12. En los cursos avanzados se nos enseñaba una técnica para viajar astralmente a otra dimensión, a la llamada zona de la niebla. Este viaje se denominaba Expedición Miskatónica. Ambos miembros de la pareja tántrica se acostaban uno junto al otro sobre una cama, sin tocarse, mirando hacia el techo. Abandonaban sus cuerpos y se iban a un mundo astral cubierto de niebla. Una vez que se encontraban allí se asían fuertemente de las manos para no extraviarse y realizaban tareas de magia desde allí. Lindante a este mundo decían que se hallaba la zona de la muerte a la que era peligroso acercarse, pues podrían ser tragados por el túnel de allí. Por eso había que ir en pareja tántrica a esa zona.

13. Antes de la expedición a la zona de niebla el profesor y Suabia escuchaban una canción lenta y suave, que los ponía en estado apropiado para el viaje, y a continuación el pranayama y la mente en blanco.

14. En medio de la niebla y la extraña luz que cubre todo ese mundo, ambos decían efectuar los más estrambóticos trabajos parapsicológicos. Pero si por descuido rozaban la zona de muerte el alma sería absorbida por el túnel y ya no habría regreso posible al cuerpo físico. El intento final sería que el espíritu se desprenda del alma en ese instante y evite el túnel, pero se necesitaría tanta consciencia y energía para eso que sería casi imposible. El profesor nos advertía de los peligros que rodeaban a esta técnica. Solo él y Suabia se aventuraban, creo yo.

15. Pienso que los cursos del profesor eran para reclutar gente para su equipo de telépatas. Lo que había comenzado pagando dinero por una enseñanza de magia y religión, podía concluir siendo contratado por el mismo profesor con el goce de un buen sueldo mensual. Y si los cursos eran para reclutar telépatas, los trabajos parapsicológicos grupales eran para probar la eficacia de distintas técnicas mentales que se nos proponían.

16. Los cursos eran como las muñecas rusas, una dentro de otra. Cuando creíamos que un tema ya había sido agotado, siempre aparecía un misterio nuevo por resolver. Así, las técnicas de magia fueron dando lugar a la enseñanza de una nueva revelación religiosa nunca antes imaginada. Una postura ideológica, filosófica, ética y teológica totalmente nueva, que el profesor denominaba la gnosis suprema venida de Alemania. Y lo que al principio parecía tratarse de una Orden secreta similar a la O.T.O. o a una especie de Templum Palladicum, resultaba ser una cosa diametral y perfectamente opuesta.

17. Según esta nueva religión, existen dos dioses, el Dios verdadero y el Dios falso. El Dios falso es el Dios de la biblia, por completo inferior al Dios verdadero. El Dios de la biblia tiene el aspecto de un reptil horrible, peludo y cubierto por millones de ojos. Quien quiera convertirse en igual a él, solo debe estudiar y cumplir las instrucciones del talmud. Si llegara a tener éxito se habrá convertido en un reptiliano, en una réplica del Dios de la biblia, ese Dios reptil que creó el universo.

18. En la Orden había además diferentes ceremonias, de tipo tántrico. En la primera había referencias reales al coitus reservatus transexual. Hijra puja y Lingam puja. La música era de una muchacha que cantaba con un coro. A continuación Suabia danzaba desnuda al son de tambores. Luego, en la cena, una pareja ejecutaba al compás de otra música la danza transexual del apareamiento. También había otra ceremonia, con un altar donde Suabia se recostaba desnuda, con sus ojos abiertos dirigidos al cielorraso. En el cielorraso estaba dibujada la Kundalini de Michael Bertiaux. Sobre un almohadón a los pies del altar se arrodillaba quien realizaría el ritual del lingam kala puja.

19. Ya sea por la actuación del equipo de telépatas en la política, o por la índole de las novedosas prácticas tántricas sexuales de la Orden, o por los contenidos de la nueva religión llegada de la Alemania anterior a 1945, lo cierto es que la Orden Arquicéfalo sufrió allanamientos y persecuciones en que le fueron sustraídos distintos elementos. Espadas, máscaras, túnicas, libros y manuscritos no fueron recuperados. Solo se salvó la biblioteca, por hallarse en otro lugar. Por todo esto, la Orden cesó su actividad desapareciendo de la luz pública.

20. Así como los cursos de magia y parapsicología comenzaban con la enseñanza del telecomando sexual, la técnica más fuerte era la del curso superior, el temido ataque psíquico. Sólo después del dominio de esta técnica venía el yoga sexual tántrico. Y por último, la llamada religión prohibida.